

GFS-203-A04

Personajes de sueños



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

No son creaciones de la fantasía, ni invenciones con más o menos ambición literaria. Estos personajes, que yo he ~~visto~~ ^{visto} en sueños ni se asemejan a ~~mi~~ ser humanos algo ^{antes} algunos ~~conocidos~~ ^{por mí,} ni son figuras de pesadilla. Sin ~~intervención~~ ^{ayuda} de la voluntad, sin propósito preconcebido, se presentaban en mis placidos sueños y debilitaban en la vaga bruma de mi inconsciencia como seres ~~amigables~~ que me interesan y distraen. Mucha, veces, - al principio, - sus imágenes se ~~trabajan~~ ^{trabajan} en mi recuerdo a los pocos ~~instantes~~ ^{minutos} de despertar; luego, la insistencia

27 de su ~~propia~~ intervención,
~~hizo~~ ^{hizo} que mi atención se
fijara más en ellas. Ahora
~~sus rostros~~ puedo decir que sus
rostros que son familiares y
mi memoria los conserva con
suficiente fijación de trazos. Ni
todas las noches los veo ni
todas las días su recuerdo me
persegue; pero, cuando pienso
en ellos, y al hacerlos copien-
tamente una indefinible sen-
sación de agrado, retengo
trazos, movimientos con una
liberidad y considero como
algo muy mío entre persona-
jes de mis sueños en cuya
creación me he tenido ^{mi} el
menor espacio y ~~yo~~ ^{mi} agrega-
~~re que~~ ~~la~~ menor inter-
vención.

3) El cojito, el dolo cabeza
gorda, la novia constante, la
madre ciega, el hijo mayor del
comerciante, la niña albina,
¿Porque éstos, y no otros, perso-
najes, se han grabado en tal
fijera en ~~la imaginación~~ ^{esta imaginación} ~~el mundo~~ ^{esta} ~~aco.~~
so feliz? Más, de una vez he
llegado ^{godo} a presumir si no serán tí-
pos de una novela por hacer
que están pidiendo que los plu-
ma los enlace y compleje.
Pero, no. Hasta ahora, al me-
nos, el personaje sonado, no
se percata en unión de los
demás que está, sino que tiene
por compañeros otros seres, cuyos
huellos luego se arrojan en mi
recuerdo o persona, viva, y
muerta, por un accidente, que

44) ^{hoy} ~~hoy~~ ^{instalada} ~~instalada~~ en
mi memoria inconsciente.

Son, pues, seres aislados
cuya presencia obstinada se con-
vierte en obsesión, en verdadera
obsesión. El cojito inspira una
piedad sin límites; hay que ver-
le en su cucha de ruedas infloran-
do la coquidad pública. Su ca-
pítulo, sin embargo, es alegre; pa-
rece que tiene la convicción de
que ^{de pronto} ~~un día, por arte de burla~~
~~se~~ abandonará carru y tirará
suletas, y echará a correr para
unirse a otros niños que juegan.
La noche anterior pasaba por
el encuentro en Lourdes, en-
cendido por llamas de fervor.

¿Qué es el de la cabeza por,
de? Serde luego, no es de los que

57 mis pensamientos mis sueños. Ya
es insostenible: su cabezota estrova
un rostro incapaz con ojos que
miran muy bajos y de un que,
de cuando en cuando, se des-
prende en gruesas lágrimas. No
es agradable contemplarla; pero
no hay manera de sustraerse a
la atracción, a esos murmullos que
produce. Le ves mover los labi-
os para hablar, pero no oigo
su voz. Y se le ve ser honda su
pena porque a veces gesticula
ante sus sollozos, - ahogándose
estremeciendo toda su donna in-
tensa.

Todo lo contemplo a la novia
constantemente. Le llamo así porque
siempre contemplo a una garbo.
-sa ~~de~~ belleza morosa, ~~bonita~~
cuando va des-

b/ cendiéndose los grados de un
ángulo en su traje blanco de
deprada, su collar, su adere-
zo de perlas, y sus fajas de
azabache en la mano. Ella es
siempre la misma; pero al no-
vis, los padinos y los demás
acompañantes, cambian. Aca-
-so haya momentos en que
sea la misma, pero sus figu-
-ras no dejan huellas: 7º
5ta ~~niro~~ en sueños, una,
otra, otra vez, - a esta no-
via sencilla que ~~se~~ baja
por una alfombra de seda,
tiesta, y que, al llegar al
interio soldado, de un
tropezón vacila - y en la
ves caer, por que en aquel
preciso instante de pie,
siempre, sobresacada, ¡Qué

7/ de reuniones, y cuando va da,
los de esta novia, de la que
no tengo es cosa que le sor-
-risa y una muestra de su vida!

La madre ciega Nueva
pues la suavis delecta en
el mundo de ^{su} ~~la~~ hija ~~peque-~~
~~ña~~ menor. Va erguida, muy
erguida; y, para que la
gente no pueda advertir la
cuencia vacía de sus ojos, ~~ella~~
usa gafas negras, modestas,
su paso es vacilante y
su expresión es triste: ella
arrastra consigo su vida inter-
~~na~~ ^{na} y parece indiferente a
cuanto la rodea. Pero no
es indiferente, porque sus de-
más sentidos se han afina-
do tanto que nada parece
sorprenderle. Como no es acan-

8) dolada, por las noches, como
por el día, como para sus hijos.
~~7) en la casa~~ Para ella un hoy
rutinaciones, eléctricas, y es
impresionante ^{para el momento} plegos, por ejem-
plo, a su gabinetes donde ^{á veces}
~~la~~ está sola á ocu-
-sion, encender la luz y con-
-citar sola a fumar en
sus Telas, sus agujas, sus hi-
-los y sus tijeras.

¿Por qué acude tanto á
sus sueños el tipo del comer-
-ciante? No te conozco más
que de perfil; y es que éste
es tan acusado, de líneas
tan definidas, que no pue-
-de fácilmente olvidarse.
Es hombre alto, aún joven;
y se trata con un amplio som-
-brero de fieltro, cuya ola

9) grandes se mantenían uní-
quitos, sin claudicaciones
ni altanerías. A mí me re-
corda la campaña de un
científico levantino que decía
verídicas aún por boca
de popular en las circunstancias.
Eranis unadictos, é gñe-
ner sus amigos, canis sanita,
llamaban "el torro nero".
Se que a hijo de un comer-
ciante pobre él se dice
con frecuencia; y solo en
cerrar los ojos, digo su voz
guera y bien temerada de la
mano: - "En un tiempo, no
enfurábamos con ellos."

~~¿Porque he preguntado~~
hate el último lugar a
"la niña albina" porque
a con sea la mujer que

10) Aun así me acompaña en
mis delirios vagos. Le veo
algunas veces con una mirada in-
terrogante y una actitud de está-
sis que impresiono. De rodillas
ante algo que ella ve y yo no
descubro, tiene todo el aspecto de
una santa en potencia. Cuantas
veces, veces yo, en mis incursiones,
he intentado preguntarle quién es
y en quién dialogo, he fracasado
en mi intento. Como ~~de~~ deporté
en el acto. Y, sin embargo, en qué
insistente presencia me alienta
la misma altiva en mis pequeñas
o grandes preocupaciones diarias!
Dijérase que es el ángel inter-
cedor de mi casa, mi familia
y que aparece en mis sueños
para advertirme ante mi cande-
la, para iluminarme en mis
deberes y para fortalecerme en

